



Contexto y antecedentes

República Democrática del Congo

La República Democrática del Congo (RDC) es uno de los países más pobres del mundo y está envuelto en epidemias, conflictos violentos, desastres naturales, aumento de refugiados de otros países cercanos, además de la huida de los mismos congoleños hacia otros países o zonas donde hay menos conflictos, con 5 millones de desplazamientos de personas, todo esto sigue agravando las vulnerabilidades que ya existen [2,32]. Los niveles de pobreza cada vez son más altos, apenas existen servicios. Las discrepancias por los recursos minerales existentes en el país y por las tierras son los que llevan a los conflictos y desplazamientos. Todo esto lleva a conflictos armados que se han agudizado en el 2020 en algunas zonas del país, agravando la inseguridad alimentaria y provocando desnutrición infantil aguda.

Según datos de Unicef en República Democrática del Congo el 23 % de la población adulta no está alfabetizada y el 15% del total de niños y niñas que se matriculan en educación primaria acaban abandonando la escuela [2]. Además, muchas familias no pueden hacer frente a las cuotas escolares. Más del 70% de la población congoleña vive por debajo del umbral de la pobreza extrema. Además de todo lo indicado, las mujeres congoleñas cada día se enfrentan a mayores problemas como son: la violencia, abusos sexuales y matrimonio infantil.

La República Democrática del Congo cuenta con grandes recursos hídricos. Sin embargo, millones de personas no tienen acceso a agua potable y consumen agua de fuentes insalubres, por lo que están expuestas al riesgo de contraer enfermedades mortales transmitidas por el agua, como el cólera. La guerra y los múltiples conflictos han destruido gran parte de la infraestructura.

En las zonas rurales, la situación respecto al acceso al agua potable y saneamiento no es más alentadora, menos del 42% de la población tiene acceso al agua potable y menos de un 20% cuenta con servicios de saneamiento adecuados [25].

La falta de estos servicios básicos son causantes directos de diarrea, por la que mueren anualmente un 11% de los niños menores de 5 años [21], y de brotes epidémicos de cólera, que causan más de 7.000 muertes al año [15].

Kimpese

Kimpese es una ciudad de la provincia de Congo Central en la República Democrática del Congo. Se encuentra en la carretera principal entre la capital del país Kinshasa y la capital de la provincia Matadi. Al norte y sur de la ciudad encontramos afluentes del río Congo. La población de Kimpese era de aproximadamente 70,000 habitantes en 2015 y disfruta de clima tropical húmedo con dos estaciones. Dispone de dos centros hospitalarios (IME y Lamba), centros de salud; tres cadenas de radio comunitarias; escuelas públicas y privadas (36); comunidades eclesíásticas y ONG/D; establecimientos hoteleros y bancarios. Únicos en el territorio de Songololo están tres Institutos Superiores y la Universidad Protestante de Kimpese. Actualmente tiene una gran expansión demográfica debido a su posición geográfica en el cruce de grandes enlaces de carreteras.

La ciudad de Kimpese no tiene agua corriente domiciliaria, tampoco red de saneamiento como tal, solo dispone de canales de evacuación como los que se ven en estos temas y en absoluto

tiene tratamiento mínimo de aguas residuales. Por si fueran pocos problemas, los canales suelen estar colmados de basuras por años y propician el encharcamiento general de la ciudad en la época de lluvia.

En 2016, en el barrio Dos de Kimpese, que es donde se realiza la experiencia, había una población adulta de 8.506 hombres y 9.158 mujeres congoleñas; y 881 hombres y 1.003 mujeres extranjeras. El 50% de la población es analfabeta.

La economía es mayoritariamente de subsistencia (agricultura y comercio informal) y el peso cae entre las mujeres porque los hombres abandonan el hogar en muchos casos. Estas solo cultivan en la estación lluviosa y con menos variedad de cultivos que los hombres. Las agricultoras venden siempre en los mercados locales, a diferencia de los agricultores que se dirigen a Kinshasa o Matadi.

En el año 2013 la Fundación MAYELA contactó con el servicio estadístico del Hospital IME (Instituto Médico Evangélico), donde recopilaron datos sobre el número de enfermos y muertes a causa del vertido incontrolado de residuos y las aguas tanto de lluvia como residuales al descubierto que se estancan y acaban pudriéndose.

| Datos sobre enfermedades causadas por insalubridad en Kimpese | | | | | | | | |
|---|---------|--------|-------|--------|---------|--------|----------|--------|
| Año | Malaria | | IRA* | | Diarrea | | Tifoidea | |
| | Casos | Muerto | Casos | Muerto | Casos | Muerto | Casos | Muerto |
| 2011 | 3683 | 9 | 619 | 7 | 309 | | 24 | 0 |
| 2012 | 3326 | 8 | 130 | 10 | 305 | | 04 | 0 |
| 2013 | 3313 | 31 | 698 | 5 | 165 | | 25 | 0 |

*IRA: Infección Respiratoria Aguda

Unos datos más actuales, también aportados por el hospital, reflejan que la problemática sigue empeorando puesto que el número de muertes aumenta. En el año 2020 el número de muertos por malaria fue de 82, en 10 años el número de muertos ha crecido muy preocupantemente. De IRA el número de muertos asciende a 44, se ha multiplicado por más de 4.

Fundación MAYELA y Asociación PRODELVU

La Fundación MAYELA es un establecimiento de utilidad pública con sede en Kimpese, constituida en 2003. Al frente está el presidente fundador, Alphonse Mayela Mavungu, junto a un Consejo de Administración.

Esta entidad dedica su trabajo a impulsar el desarrollo integral y sostenible de la persona vulnerable y las acciones a favor de la protección de la naturaleza. Cuenta con el apoyo de la administración pública de la zona (ministros de la provincia de Congo Central, Administrador del Territorio de Songololo y Responsable de Medio Ambiente), la sociedad civil (notables, asociaciones de mujeres, ONG/D) y empresas.

Como contraparte en Sevilla (España), se trabaja con la Asociación PRODELVU. Se constituyó en dicha ciudad en 2013, con el fin de realizar actividades de cooperación internacional para el desarrollo, entre otras. Su presidenta es María Ángeles García Arévalo. Cuenta con 25 socios activos y una treintena de colaboradores.

Su labor consiste en estudiar las necesidades que Fundación MAYELA le transmite de las poblaciones locales, buscar financiación y garantizar los estudios técnicos, la vigilancia y el control de los trabajos conjuntos.

Desde 2013 la fundación Mayela ejecuta el proyecto CREREV (Centro de recuperación, encuadramiento y reinserción de niños y niñas vulnerables), en una fase piloto. A través del mismo, se encarga de dar soluciones posibles a la problemática del abandono de niños y niñas por parte de sus familias, trabajando en una solución inmediata, que consiste en recuperar a los niños que están en la calle y redirigirlos para que estudien y tengan nuevas oportunidades. También se encarga de la prevención del problema, trabajando con las familias sin recursos, con el fin de evitar que sus hijos e hijas vayan a la calle y se conviertan en niños de la calle. Así, la fundación, junto con Centro de Promoción Social de Kimpese, comenzó con el trabajo de la escolarización progresiva de niños vulnerables en 2014.

Las familias con escasos recursos, normalmente son familias que se dedican a la agricultura y al comercio informal. El padre y la madre acuden al campo, la mujer además trabaja en la venta. Los hijos e hijas van a la escuela, pero por falta de recursos no pueden pagar las cuotas trimestrales en su momento, por lo que son expulsados. Como consecuencia estos niños pasan cada vez más tiempo en las calles y muchas veces no terminan el curso. Los niños en la calle se dedican a vender. Cada trimestre, al menos un niño se incorpora a la calle, según encuestas sobre el terreno, pasando a ser niños de la calle. En el caso particular de las niñas de la calle, su problemática es más oculta que la de los niños. Colectivos locales de mujeres consideran que numerosas niñas de entre 12 y 18 años que se ven alejadas de la casa de los padres ya que reciben un trato discriminatorio respecto a los niños. Estas, para no ser visibles en la calle, se acogen a una tendera que las tiene por el día como cocinera o camarera en el establecimiento donde viven y ejerciendo la prostitución por la noche.

La fundación Mayela, en 2015, contactó con el grupo Tar de la Universidad de Sevilla a través de la asociación Prodelvu para encontrar una posible solución al problema de los vertidos de residuos en Kimpese. De esa colaboración nació el Plan de Autogestión de Residuos Urbanos en Kimpese (PARK), que tiene como objetivo principal disminuir la tasa de enfermedades de la ciudad de Kimpese (República Democrática del Congo) causadas por la contaminación ambiental. Con una financiación de la Oficina de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Sevilla se pudo empezar la ejecución del proyecto PARK con dos fases, Park I: gestión basuras urbanas y Park II: gestión de aguas residuales urbanas.

Por ello, la presidenta de la asociación se desplazó en el año 2016 a la RDC para participar en PA-RK-I, sobre la gestión, el aprendizaje y puesta en práctica de la tecnología de bajo coste. También participa en la aplicación en terreno de tecnología de bajo coste con el grupo Tar para la gestión de las aguas residuales y aprovechamiento de los residuos.

Objetivos de desarrollo sostenible

Los objetivos de desarrollo sostenibles son 17, con los que se comprometieron 193 países, estos países se han comprometido a cumplirlos antes del 2030 con acciones concretas. Dichos objetivos tienen como fin contribuir a la igualdad entre las personas, la protección del planeta y contribuir en que la prosperidad sea a nivel global, sin dejar a nadie atrás.

Esta publicación está en línea con varios de los objetivos de desarrollo sostenible: “1”, Fin de la pobreza; “3”, Salud y bienestar; “5”, Igualdad de género; “6”, Agua limpia y saneamiento; “8”, trabajo decente y crecimiento económico; “10”, Reducción de las desigualdades; “11”, Ciudades y comunidades sostenibles; “15”, Vida de ecosistemas terrestres.



Objetivos de desarrollo sostenibles relacionados con el proyecto.

Objetivo 1.- La apropiación por la población de una ingeniería adecuada a las posibilidades de los más desfavorecidos es una apuesta segura en la lucha contra la pobreza que genera un entorno insalubre, dicho entorno se va mejorando con la autoconstrucción de sus propios sistemas ambientales.

Objetivo 3.- Mejorar las calles con charcos, la gestión de las basuras y aguas residuales domésticas y comunitarias, la calidad del agua de consumo humano son herramientas que cortan la transmisión de los vectores de las enfermedades infecciosas en los entornos donde se implementan.

Objetivo 5.- Dado que las mujeres son mayoría en la gestión ambiental del hogar y la comunidad con tecnologías y materiales accesibles para los vecinos implicados, empiezan a liderar el desarrollo social inherente a esta revolución y a tener más oportunidades profesionales en la gestión ambiental de barrios vecinos, además de mejorar la salud familiar y liberar tiempo para su propia formación.

Objetivo 6.- El poder de autoconstruir sus propios sistemas de tratamiento de aguas de consumo humano y residuales de forma accesible por la comunidad mejora directamente este objetivo, ligado a todos los demás enunciados en este trabajo.

Objetivo 8.- Aquí la experiencia obtenida por jóvenes y mujeres en la salud ambiental de su barrio genera oportunidades profesionales para ellos en su propia comunidad y en las de su entorno cercano, como ya ha pasado con la gestión de las basuras del mercado de Kimpese, que ya son llevadas profesionalmente por los jóvenes de la Fundación Mayela, en una experiencia que se está abriendo a nuevos escenarios en la propia comunidad y en más ciudades de República Democrática de Congo.

Objetivo 10.- Si las mujeres y los jóvenes lideran el trabajo ambiental que genera desarrollo social empieza un ciclo de mejora que va reduciendo desigualdades en salud, formación, posibilidades profesionales y en disfrute del propio barrio.

Objetivo 11.- La gestión ambiental con sistemas naturales mejora la sostenibilidad de la ciudad o comunidad que las aplica.

Objetivo 15.- La naturalización progresiva de las comunidades genera oportunidades para una mayor cantidad de plantas, animales y personas en un ecosistema terrestre mucho más sano y biodiverso.